da; una vez probada ésta debió hacerse una necesidad y un regalo; tórica, detengámonos en unas breves observaciones. Fuera de que los mos por Toluca; lugar donde se pro- nuestras naciones primitivas. duce el tule, hácia el tule. Ahora «El nopal tiene tambien títulos pono hay tule en las inmediaciones de derosos para reclamar su influenaquella poblacion; ni hay vestigios | cia en la civilizacion de la raza nade pequeños lagos: Pero si obser- huatl. El nopal, el maguey, el maíz vamos la laguna de Lerma, es se- y el tule, cuatro fuentes de bienesguro que ella, en una época remo- tar, pueden considerarse como sotísima, se extendió hasta la base bradas para inspirar la idea del hode la Teresona; por eso la poblacion | gar y de la agricultura á las tribus estaba en las lomas. Para formar- que ántes se mantenian sólo de la

rinde fácilmente su agua azucara- nos una idea de la cantidad de agua que estuvo entónces represada, fijémonos, por ahora, en una circunsconservada, se convierte en pulque; tancia, y es que el lago de Atenco las bebidas espirituosas, en lo físi- no tiene más salida que el rio de co y en lo moral, son revoluciona- Lerma, cuyo desembocadero está rias para los humanos: en todas par- adelante de San Blas, en el Pacífites la embriaguez abre una era co. Ese rio ha tenido en la hacienda memorable por medio de sus más de la Huerta, por Temascalcingo, un felices invenciones. La levenda de elevado cerro por muralla; poco á Xochitl no es un documento seguro poco las aguas han socavado, rebapara fijar la época de aquel civili- jado el dique, hasta que vencida zador descubrimiento; pero sí con- la presa, los valles de Toluca y de serva en sus pormenores la auten- Ixtlahuaca, aparecieron desnudos. ticidad de que la raza que habla el Entre tanto, necesario era que la nahuatl, situada en la zona del ma- Laguna de Lerma se extendiese hasguey, desde muy temprano apren- ta la llanura que hoy ocupan los todió á explotarlo colocando en sus luqueños. Toluca es, por lo mismo, siembras las bases de la agricultura un pueblo primitivo. Iguales rey de la industria. Los siglos en que flexiones pueden hacerse sobre Tuesto pasó, deben ser tanto más re- la y Tulancingo; tanto más cuanto motos, cuanto que se refieren á la que abundan en el territorio de la raza tolteca, es decir, á la nacion República ejemplos de valles que no más antigua de donde procedieron | quedaron en seco sino por la labolos aztecas. Para formarnos una riosa excavación que en cerros eleidea de la antigüedad de esa fami- vadísimos hicieron las aguas: así lia, que podemos calificar de prehis- sucedió en el valle de Jaumave, en Tamaulipas.

«Resultan dos principios de todo mexicanos consideraban todo lo que | lo expuesto: primero, las poblacioposeían en idioma, religion, artes, nes que deben al tule su denominacostumbres, civilizacion, como una cion y que no están inmediatas á herencia de los tultecas; este nom- lagunas conocidas, son antiquísibre es para nosotros una revelacion, mas; y segundo, el tule fué un elesi lo estudiamos en el mismo terre- mento de civilizacion tan poderoso no donde fué inventado. Comence- que ha dado su nombre á una de

caza: habian encontrado un lecho, «chihuitl significa piedra preciosa un pan, manjares deliciosos, bebidas saludables á veces y siempre animadoras, hilo para sus tejidos y «á sauce fino y delicado.» todas las invenciones que embellecen la vida doméstica. Desde entónces la mujer tuvo una represen-

maje hermoso, y metafóricamente, QUISMOS las palabras CUESAL y QUEcosa preciosa; huexotl, sauce: sal y la nota correspondiente.) Heen el árbol tescacuahuitl, á levantar tsalcoatl, nombre de una estrella, ce-Quetzalcoatl.»

Quetzalli. (Abreviación de que- mino. tzaltototl, comp. de tototl, ave, pájaro, y de quetzalli, pluma larga, Quetzalmalinalli: quetzalli, precioverde y rica; fig., cosa brillante, so; Malinalli, nombre de una diosa hermosa, límpida; y significa: «Pá- (V.): «Hermosa ó preciosa Malinajaro de plumaje verde, largo y her- lli.») Era una figura fantástica que

temala y Chiapas, de plumaje ver- ción lozana, ó el mayor crecimiende tornasolado, que empleaban los to de las plantas. grandes señores en sus insignias y adornos.—Se emplea la palabra cioso; petlatl, estera (petate): «Esquetzalli como adjetivo, significan- tera preciosa.») Según unos, era esdo: «brillante, resplandeciente, lím- posa de Quetzalcoatl; según otros, pido, hermoso, precioso.»—El ilus- hermana. En los Anales de Cuauhtre Llave, en una nota á su descrip- titlan, refiriendo la persecución ción ornitológica del quetzaltototl, que hizo Tescatlipoca á Quetzaldice:—«Creemos que la palabra me- coatl en Tollan, llegando al pasaje «xicana quetsalli viene á ser un en que lo embriaga con pulque has-«abstracto equivalente á brillante, ta hacerlo desatinar, se dice: «resplandeciente, fino, delicado, y «nos fundamos en que quetzalchal- | «tzalcoatl dijo: — Id á traer á la

«azul ó verde; quetzaliztli, la esme-«ralda; y quetzalhuexotl equivale

Mociño dice que la Expedición Botánica, de que él formó parte, había mandado una cantidad sufitacion social y un santuario; y desde ciente de plumas de quetzaltototl la servidumbre pasó á ser flor y rei- para adornar con ellas un vestido na, obsequiando á los poetas y á los | que se presentó á la reina María monarcas con una bebida misterio- Luisa, esposa de Carlos IV, la cual lo conservaba como una presea. Quetzalhuexotl. (Quetzalli, plu- (Véase en mi Diccionario de Azte-«Sauce precioso.») Árbol en que se mos querido dar á conocer ampliaconvirtió Quelzalcoatl para ayudar mente la voz Quetzalli, porque ella á Tezcatlipoca, convertido á su vez forma el primer elemento de Queel cielo que cayó sobre la tierra por del dios de los vientos y de un rey de un cataclismo. (Véase Cosmogonía.) Tollan (Tula), astro, mito y per-Verdaderamente Quetzalhuexotl sonaje que han dado lugar á innusignifica mitológicamente el «Sau- merables disquisiciones que todavía hoy no han llegado á su tér-

Quetzalmalin. (Abreviación de domina en la novena trecena del Hermoso pájaro que vive en Gua- Tonalamatl, significando la vegeta-

Quetzalpetlatl. (Quetzalli, pre-

«Contento ya por el licor, Oue-

QUI

«mi vida, para que ambos nos em- representa un árbol cruciforme con «briaguemos.—Inmediatamente la particularidad de que de su raíz «partieron los guardias del palacio destila sangre. Algunos AA. han «á Tlamacchuayan en tierra de los sostenido que este árbol era una «nonoalca, y dijeron á Quetzalpe-«tlatl:-Nuestra grande y noble sucristo en la Cruz; y de aquí han «señora, venimos por ti; el gran sa- tomado argumento para sostener «cerdote Quetsalcoatl nos manda que el apóstol Santo Tomás ú otro «que te llevemos, pues ha determi- fundador del cristianismo predi-«nado que lo acompañes.—Ella res- có en Anahuac el Evangelio. Pero «pondió: - Está bien, marchemos. «-Luego que llegó se sentó junto | llora-sangre es el árbol de la vida «á Quetzalcoatl, y le dieron á be- por el que circula la sangre, y se «ber el licor por cuatro veces, y la apoyan en que las flechas acatl ó «quinta fué por su autoridad. Em- rayos de sol que en él se ven, y el «briagada ya, Ihuimecatl y Toltecatl | dios creador Xiuhtletl que ostenta «se pusieron á cantar. Y tembloro- en su parte superior manifiestan «so levantó su voz Quetzalcoatl también la vitalidad; de suerte que «cantando: - Querida esposa mía es un símbolo pleonástico, por de-«Quetzalpetlatzin, gocemos toman- cirlo así, de la vida, de la genera-«do este licor. ¡Ay, ay, ay! - Por ción, de la producción y del alimen-«haberse embriagado ya nada ha- to. Chavero, por la interpretación «blaron con sentido y razon.»

historia y en la mitología acerca de del mismo Códice, dice que los ár-Quetzalpetlatl. Algunos AA., al boles cruciformes, al convertirse hacer alusión á este pasaje, ponen en árboles de la vida, se confuná Quetzalpetlatl como hermana de dieron con el nahui-olin, y adqui-Quetzalcoatl.

LLI.) Era el ave predilecta de Que- estaciones, y como la sucesión ortzalcoatl, que la llevaba en su to- denada de éstas trae las aguas, que cado, según se observa en la página es agente importantísimo de la pro-XXVI del Códice Borbónico, pin- ducción de los campos, quedó tam-

signo de la veintena ó mes. Su re- Quiahuitl-teotl, «Dios de la lluvia» presentación jeroglífica consiste en o «Dios lluvia.» una nube de la cual se desprenden gotas de agua. En algunas pintu- uno de los barrios de Tlaxcalla; teras la escritura gráfica del signo catl, desinencia gentilicia: «El naes la imagen de Tlaloc, dios de la tural ó morador de Quiahuistlan.») lluvia. Era el 9.º de los señores de Uno de los nombres que daban á la noche.

«señora Quetzalpetlatl, que anima | La lámina 37 del Códice de Viena reminiscencia de la muerte de Jeotros AA. han dicho que ese árbol de la pintura á que nos venimos re-Esto es todo lo que se dice en la firiendo, y de la de la lámina 57, rieron todas sus significaciones, y Quetzaltototl. (Véase Quetza- representó, entre otras, las cuatro tura de la veintena Etzalcualistli. bién la cruz de dios de las lluvias, Quiahuitl. Lluvia. El 19.º día ó y por eso los toltecas la llamaron

Quiahuiztecatl. (Quiahuiztlan, Tlaloc.

Quiahuitl-Teotl. Dios-Lluvia. Paso y Troncoso traduce: «el se-

ñor de la lluvia;» pero esto no es mana y de vuestro pueblo.» Enojácorrecto, pues para que hubiera tal ronse los capitanes de que les husignificación, el nombre debería ser biese burlado, y dijéronle que era Quiauhtecatl, suponiendo que tecatl digna de muerte por la burla que pudiera traducirse por «señor,» co- les habia hecho. Ella les respondió mo arbitrariamente lo hacen algu- que si querian matarle que hicienos AA.; pues el nombre debería sen su poder, mas que algun día se ser, correctamente: Quiahuitl-tecu- la pagarian; ellos no la respondietli ó Quiauhtecutli ó Quiauhteuctli, ron y fuéronse, y ella se quedó en «Señor de la lluvia.»

QUI

Quilaztli. (Etim. desconocida. brimiento. Chavero dice que significa «garza | En otro lugar dice: -«Hecho ya verde;» pero no estamos de acuer- tiempo de partir por orden de su do con esta significación, porque, Oráculo, llegaron á otro lugar, llasuponiendo que el primer elemento mado Chimalco, donde estuvieron sea quilitl, hierba, y que signifique seis años, y al 5.º de su llegada á «verde,» por serlo la hierba, el se- él, acordándose la Hechicera Quigundo elemento debería ser aztatl, laztli de la pesadumbre que huvo «garza,» y no aztli, que nada signi- entre ella y los dos Capitanes ya fica. Es verdad que aztatl se em- dichos en la mansion pasada, hizo plea en algunas palabras bajo la memoria del agravio recibido, en forma az, como en Aztlan; pero, el Tunal, donde quisieron matarla; no obstante, no creemos que en y vistiéndose de la usansa de Gue-Quilaztli esté en esa forma, porque rra, se fué á ellos y pensando ameno hay garzas verdes, y además, drentarios, les dijo: «Ya me conoporque en ningún códice pictórico «ceis, que soy Quilaztli, y debeis está Quilaztli representada por una epensar, que la contienda que congarza verde.) Creen muchos AA. «migo teneis, es semejante á la que que era uno de los nombres de la «pudierais tener, con alguna otra Cihuacoatl. (V.)

hechicera. Narrando el P. Durán «porque yo soy Esforzada y Varolevendas sobre sucesos acaecidos á «nil, y en mis Nombres echareis de los mexicanos en su larga peregri- «ver quien soi, y mi grande esfuernación del Chicomostoc al Valle, «zo; porque si vosotros me conoceis dice: -«Venia con los emigrantes | «por Quilaztli (que es el nombre la mujer llamada Quilaztli, grande | «comun con que me nombrais) yo hechicera que sabia tomar la for- «tengo otros cuatro nombres con ma de diferentes animales. Estan- «que me conozco, el uno de los cuado de caza los capitanes Mixcoatl «les es Cohuacihuatl, que quiere y Xiuhnel, vieron posada sobre un «decir Muger Culebra; el otro, Cuaugran cactus una águila caudal; al «cihuatl, Muger Aguila; el otro, querer disparar sus flechas, habló «Yaocihuatl, Muger Guerrera; el el ave diciéndoles: - «Para burla- | «cuarto, Tzitzimicihuatl, que quie-«ros, capitanes, basta lo hecho, no | «re decir Muger Infernal, y segun «me tireis que yo soy vuestra her- «las propiedades que se incluien

su árbol y cada cual con su desa-

«mugercilla vil, y de poco ánimo, y Era también el nombre de una «si asi lo pensais, vivis engañados, «quien soi y el poder que tengo, y tiguos sobre la venida de extran-«esta verdad, aqui salgo al desa-«eres tan Valerosa como te has tizados. Después de haber escucha-Pueblo.»

yenda se refiere al conflicto habido «de servir de casa, y que en él hacon las sacerdotizas para separar- «bian de comer y dormir, y que en las de la participación inmediata de «sus espaldas habian de guisar la un culto en que tantas y tan profun- «comida que habian de comer, y das variaciones se habían verifi- «que en ella habían de andar y jucado.

mado de Michuacan.

de un anticuario que vivía en Xo- «caballeros en bestias á manera de chimilco, en tiempo de Moteuczu- «venados (los caballos), y otros en ma II. Cuando Grijalva, en 1519, «águilas que volasen como el vienarribó á la costa del Golfo, tuvo no- «to, y que éstos habian de poseer esticia de ello Moteuczuma II, y pre- «ta tierra y poblar todos los pueblos

«en estos cuatro nombres, vereis ocupado por las profecías de los an-«el mal que puedo haceros; y si que- jeros al Anahuac, por el lado del «reis poner á prueba de las manos Oriente, consultó á los sabios, á los sacerdotes, á los hechiceros y á to-«fio.» Los dos esforzados Capita- dos los instruídos en las cosas annes, no temiendo las arrogantes pa- tiguas, sobre si aquellas gentes que labras, con que Quilaztli, quiso ate- habían desembarcado en playas merrorizarlos, respondieron: «Si tú xicanas eran los extranjeros profe-«pintado, nosotros no lo somos me- do diversas opiniones de los per-«nos; pero eres Muger, y no es ra- sonajes que se habían consultado, «zon, que se diga de nosotros, que recordó Tlillancalqui, gran digna-«tomamos Armas contra Mugeres,» tario de la Corte, que existía en Xoy sin hablarla mas, se apartaron de chimilco un venerable anciano, llaella, afrentados de ver, que una mado Quilaztli, muy entendido en Muger los desafiaba, y callaron cosas antiguas; de orden del empeel caso, porque no se supiese en el rador marchó por él y le trajo á palacio. Quilaztli enseñó sus papeles Que esta leyenda se refería á un y dijo:-«que á esta tierra habian suceso importante en la vida de los | «de aportar unos hombres que haaztecas, no puede dudarse, pues la «bian de venir caballeros en un ceconservaba no sólo la tradición, si- «rro de palo, y que habia de ser tan no también la pintura jeroglífica. «grande que en él habian de caber Algunos AA. creen que esta le- «muchos hombres, y que les habia «gar como en tierra firme y recia, Chavero comprende que la fábu- «y que estos habian de ser hombres la de Quilaztli y los primeros hom- «barbados y blancos, vestidos de dibres sacrificados durante la pere- «ferentes colores, y que en sus cagrinación de los aztecas, se refieren ebezas habian de tener unas coberá la rebelión de los que no quisie- «turas redondas (se refiere princiron aceptar la innovación religiosa, «palmente á los sombreros, á los sino que querían conservar la reli- «cuales dieron por nombre cua apaz: gión de los animales, que habían to- «cuaitl, cabeza, apaztli, lebrillo: «le-«brillo de la cabeza,») y juntamente Quilastli era también el nombre «con estos habian de venir otros «de ella, y que se habian de multi- «tierra, no lo creas, que ellos no 1le-«plicar en gran número, y que de | «garan allá, antes se han de volver «éstos habia de ser el oro y la pla- «de la mitad del camino.»—Seme-«ta y piedras preciosas, y ellos lo jante declaración no agradó á Mo-«habian de poseer, y porque creas | teuczuma; sin embargo, recompen-«que lo que digo es verdad, cátalo só ampliamente á Quilaztli y lo re-«aqui pintado; la cual pintura me tuvo á su lado para aprovechar sus «dejaron mis antepasados.» Sacó entonces una pintura muy vieja en la cual constaban los pormenores mestible, quelite; tamalli, especie de que había hablado. Al ver la ab- de bollo cocido, tamal: «Tamales de soluta semejanza con las pinturas | quelites.») La comida ritual de la que le habían traído de las cosas de fiesta de la veintena Hueytecuilla costa, Moteuczuma lloró y se an- huitl, que consistía en una especie gustió rendido á la fuerza de la evi- de bizcochos de legumbres, con lo dencia: «Has de saber, hermano que significaban que éstas se ha-«Quilaztli—le dijo—que ahora veo bían producido ya por el beneficio «que tus antepasados fueron ver- de las lluvias bien entradas en aque-«daderos sabios y entendidos, por-«que esos que traes pintados, no «hace muchos dias que aportaron á | metli, gigante.) Nombre que han da-«esta tierra hácia donde nace el sol, do diversos autores á los primeros «y venian en esa casa de palo que habitantes de México, que se supo-«tú señalas, y vestidos en esa mis- ne fueron destruídos por los ulme-«ma manera y colores que esa pin- cas y los xicalancas. «tura demuestra, y porque sepas «que los hice pintar, cátalos aqui, «pero una cosa me consuela, que dios viejos cuando fueron conquis-«yo les envié un presente y les en- tados de los españoles, que en esta «vié suplicar que se fuesen no- Nueva España en tiempos pasados «ra buena, y ellos me obedecieron | hubo gigantes, como es cosa cierta. «y se fueron, y no sé si han de tor- Porque en diversos tiempos des-«nar á volver.» El viejo Quilaztli pues que esta tierra se ganó, se han le respondió:-«¿Es posible, pode- hallado huesos muy grandes. El P. «roso señor, que viniesen y que se Fr. Andres de Olmos, tratando de «fuesen? Pues mira lo que te quie- esto, dice que él vió en México en «ro decir, y si lo que te digo no fue- tiempo del virey D. Antonio de Men-«se asi, quiero que á mi y á mis hijos doza, en su propio palacio, ciertos «y generación borres de la tierra y huesos del pié de un gigante que «nos aniquiles v mates á todos, tenian casi un palmo de alto, en-«y es, que antes de dos años, y á tiéndese de los osesuelos de los de-«mas tardar de tres, que vuelvan dos del pié. Y yo me acuerdo que «á esta tierra, porque su venida no al virey D. Luis de Velasco, el vie-

consejos.

Quiltamalli. (Quilitl, hierba colla época.

Quinametzin. (Plural de quina-

Mendieta dice:

«Hallóse en la memoria de los in-«fué sino á descubrir el camino y á jo, le llevaron otros huesos y mue-«saberlo, para tornar á venir, y aun- las de terribles gigantes. Y medio «que te dijeron que se volvían á su gigantes en nuestro tiempo los ha

Tecalli tambien lo llevaron á Méxi- nuestra era. co por cosa rara y monstruosa: y Chavero da de esta leyenda vul-

luvio ó Atonatiuh.

mecas y xicalancas, hombres veni- maguey el octli ó pulque. rasteros y les permitieron poblar ción de esos cuadrúpedos, y espe-

habido; uno en el pueblo de Cuer- en sus tierras, mas sujetándolos al navaca, que tenía tres varas de me- pago de cuantiosos tributos y á vedir menos una cuarta en alta. Y á jaciones tales, que llegó el momenéste lo llevaron muchas veces á Mé- to de no poderlos sufrir más y de xico, y iba en la procesion de Cor- acabar con ellos; que para consepus Christi y con darle muchos de guir esto último, les prepararon un comer, vino á morir de hambre en banquete, y cuando los vieron ebrios su pueblo de Cuernavaca. Otro mo- y tirados por el suelo acabaron con zo hubo en Tecalli, y pienso que mas todos en un día, y quedaron libres alto, aunque mas delgado de cuer- de la esclavitud, y señores de la po, porque el primero era bien for- tierra. Según el cálculo de Veytia, nido y proporcionado. Y á este de acaeció esto hacia el año 107 de

vuelto á su tierra murió en breve gar y la más aceptada por los cronistas, la siguiente explicación, en En la Cosmogonía del Códice Zu- su concepto, muy sencilla. Los gimárraga se dice que los dioses crea- gantes, quinametzin, son el pueblo ron los gigantes, que perecieron en autóctono, los otomíes, que indisla catástrofe del Atonatiuh, y Cha- cutiblemente ocupaban esa región vero cree que el hombre colosal que desde los primeros tiempos y que aparece tendido en la lámina del vivían en estado salvaje, mientras Códice Vaticano, representa la des- que los ulmecas pertenecían á una trucción de los gigantes por el di- raza civilizada y eran de costumbres bárbaras y dados á la embria-Veytia dice que cuando los ul- guez, porque ya sabían extraer del

dos del mar, poblaron los fértiles En la historia geológica de nuesvalles y montañas de Tlaxcalla, tro territorio tiene la muerte de los Huexotzinco, Cholollan y el territo- gigantes distinta significación de rio que hoy ocupa Puebla, encontra- la que le atribuye la fábula. Dice ron en las riberas del Atovac gigan- a este proposito Chavero:-«Los tes, que, como brutos, vivían des- grandes yacimientos de huesos nudos y suelto y desgreñado el ca- fósiles, que en muchísimos lugares bello, comiendo carne cruda de aves se encuentran, acreditan que hubo y fieras y frutas y yerbas silvestres, un tiempo en que abundaron aquí cazando las aves con flechas y las los cuadrúpedos conocidos en el fieras con gruesas porras de ramas Viejo Mundo, y entre ellos los granque desgajaban de los árboles; que des paquidermos. Cuando llegaron eran crueles y soberbios y muy da- los españoles, los indios ni siquiedos á la embriaguez, pues sabían ra conservaban recuerdo, ya no sacar de la planta del maguey el solamente de los elefantes, ni aun jugo del pulque; que se contaba que de las vacas, caballos y demás cuaá pesar de ser tan bárbaros los gi- drúpedos domésticos. Pues bien, los gantes, recibieron de paz á los fo- nahoas habían colocado la destruccialmente la de los gigantescos de los otros cuatro soles perdidos profunda observación de que la se- quinto sol, se murieron los dioses.» paración de los continentes (por el Orozco y Berra resta de 1552, año

tro soles que se explican en los ar- el mismo Orozco que este comienzo tículos Atonatiun, Enecatonatiun, cabía dentro de la época histórica, TLETONATIUH y TLALTONATIUH, que y de esto deduce que el cuarto sol fueron cuatro grandes épocas, cada no terminó por una catástrofe, sino una de las cuales terminaba por un por algún acontecimiento notable cataclismo; además de ellos, repeti- para aquellos pueblos. El acontecimos, los nahoas contaban un quinto miento notable fueron los terremosol ó sea otra edad del mundo que tos. (Véase Tlaltonatiuh.) Según no había acabado.

quinto sol, que al presente tienen, vigésimo séptimo del reinado de no dicen de qué manera se ha de Chalchiuhtlatonac, rey de Tollan, y perder; pero cuentan cómo, acabado cree que el suceso conmemorado en el cuarto sol, se oscureció todo el el mito fué la dedicación de las pimundo, y estuvieron en tinieblas rámides de Teotihuacan (Teteohuaveinticinco años continuos; y que á los quince años de aquella espanto- TIHUACAN.) sa oscuridad, los dioses formaron un hombre y una mujer, que luego tro anteriores, resulta la cronología tuvieron hijos, y donde á diez años de los pueblos del Anahuac enlaapareció el sol recién criado y naci- zada de una manera cierta, entre los do en dia de conejo; y por eso traen la cuenta de sus años desde aquel ricos, contando en esta forma: dia y figura. Así que, contando de entónces hasta el año de 1552, ha principio del tiempo. su sol ochocientos y cincuenta y ocho años; por manera que há mu- fin de Atonatiuh y principio de la chos años que usan de escritura segunda época. pintada; y no solamente la tienen desde ce tochtli, que es comienzo del del sol Ehecatonatiuh: empieza la primer año, mes y dia del quinto tercera época. sol, mas tambien la usaban en vida | 12,828 del mundo. Concluye el sol

quinametzin, en la catástrofe del y pasados; pero dejábanlas olvidar, Atonatiuh. Nada más lógico que el diciendo que, con el nuevo sol, que los mares, inundando la stierras, nuevas debian ser todas las otras los hubieran hecho perecer; y no cosas. Tambien cuentan que, tres ha faltado sabio que haya hecho la dias despues que apareció este

hundimiento de la Atlántida) dejó el en que escribía Gomara, ochocientos nuestro tan angosto, que no corres- cincuenta y ocho años, y resulta 694, pondía ya á las necesidades vitales año de la era cristiana en que los de los grandes paquidermos, que mexicanos empezaron á contar el por esta circunstancia perecieron.» quinto sol ó más bien su quinta Quinto Sol. Además de los cua- época cronológica; y hace observar el cómputo que hace Orozco, el Gomara, sobre esto, dice:—«Del quinto sol tuvo principio el año 694, can) al Sol y á la Luna. (Vease TEO-

Ligando el quinto sol con los cuatiempos cosmogónicos y los histó-

I tecpatl. Creación del mundo:

4, 008 años del mundo. El diluvio:

8,018 del mundo. Acabamiento